

**AMAR AL SEÑOR Y AMARNOS UNOS A OTROS
PARA LA EDIFICACIÓN ORGÁNICA DE LA IGLESIA
COMO CUERPO DE CRISTO**

(Viernes: sesión de la noche)

Mensaje tres

Amar al Señor Jesucristo en incorruptibilidad

Lectura bíblica: Ef. 6:24; 1:4; 2:10; 3:16-17; 4:22-24; 5:18-19; 6:10-11

I. “La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo en incorruptibilidad”—Ef. 6:24:

- A. Nosotros necesitamos la gracia para poder llevar una vida de iglesia que cumpla el propósito de Dios y resuelva el problema que Dios tiene con Su enemigo—1:2; 3:2, 8, 10-11; 4:7, 29.
- B. El disfrute del Señor como gracia está con los que aman al Señor—6:24:
 - 1. El amor mencionado en 1:4 se refiere al amor con el cual Dios ama a Sus escogidos y con que Sus escogidos lo aman a Él:
 - a. Es en este amor que los escogidos de Dios llegan a ser santos y sin mancha delante de Él.
 - b. Dios nos amó primero, y luego, este amor divino nos inspira, como respuesta, a amarlo a Él.
 - c. En tal condición y atmósfera de amor, somos saturados de Dios para ser santos y sin mancha, tal como Él es.
 - 2. Según 3:17, podemos ser arraigados y cimentados en amor, y según el versículo 19, podemos conocer el amor de Cristo que excede a todo conocimiento; como labranza de Dios necesitamos ser arraigados para crecer, y como edificio de Dios necesitamos ser cimentados para ser edificados—1 Co. 3:9.
 - 3. Efesios 4:15-16 revela que nosotros nos asimos a la verdad en amor y que el Cuerpo se edifica a sí mismo en amor:
 - a. Éste es el amor de Dios en Cristo, el cual viene a ser el amor de Cristo en nosotros, por el cual amamos a Cristo y a los demás miembros de Su Cuerpo—1 Jn. 4:7-8, 10-12, 16, 19.
 - b. El amor es la sustancia interna de Dios; la meta de Efesios es introducirnos en la sustancia interna de Dios para que disfrutemos a Dios como amor y disfrutemos Su presencia en la dulzura del amor divino, y así amemos a otros como Cristo lo hacía—5:2, 25.
- C. Para tener una vida de iglesia apropiada necesitamos amar al Señor en incorruptibilidad—6:24:
 - 1. Según el uso de la palabra *incorruptible* en los escritos de Pablo, esta palabra se refiere principalmente a Dios y a las cosas de Dios; todo lo natural es corruptible, pero Dios, la vida divina y todas las cosas que están en resurrección son incorruptibles—1 Ti. 1:17; 2 Ti. 1:10; 1 Co. 15:42, 52-54.
 - 2. Amar al Señor en incorruptibilidad es amarlo en la nueva creación, y no en la vieja creación—Ef. 2:15; 4:24; 2 Co. 5:17.
 - 3. Amar al Señor en incorruptibilidad es amarlo en el espíritu regenerado y renovado en el cual mora el Espíritu Santo—Jn. 3:6; 1 Co. 6:17; 2 Ti. 1:7.

4. Amar al Señor en incorruptibilidad significa amarlo según todas las cosas incorruptibles reveladas en Efesios:
 - a. Necesitamos amar al Señor Jesús en el hecho de que Él es la corporificación del Dios Triuno (Col. 2:9); en el hecho de que Él es el elemento del Cuerpo (1 Co. 12:12); en el hecho de que Él es realidad, gracia, paz, amor y luz (Jn. 1:17; 8:12; 14:6; Ef. 2:14; 1 Jn. 4:8); y en el hecho de que Él es el constituyente del nuevo hombre, el cual es uno solo (Ef. 2:15; Col. 3:10-11).
 - b. Todas estas cosas están relacionadas con lo que se revela y enseña en Efesios, incluyendo el Dios Triuno, Cristo y Su Cuerpo, la iglesia.
 - c. Efesios habla acerca de la impartición del Dios Triuno a fin de producir la iglesia (1:3-23; 3:16-21), acerca de lo que Cristo es y lo que ha hecho por la iglesia (1:7; 2:13-18; 5:25-27, 29) y acerca del hecho de que la iglesia es el Cuerpo de Cristo, es la novia de Cristo y es uno con Cristo en los lugares celestiales (1:22-23; 5:23, 25-27; 2:6).
 - d. Todos estos asuntos son incorruptibles, y si nosotros amamos al Señor Jesús en todas estas cosas, nuestro amor para con Él será incorruptible (6:24); tal amor no es un amor natural; es un amor en resurrección, el amor que Dios mismo es en Su esencia divina (1 Jn. 4:16).
5. En el recobro del Señor, necesitamos amar a nuestro Señor Jesucristo en todas las cosas divinas, espirituales, celestiales e incorruptibles que se revelan en Efesios acerca del Dios Triuno, la vida divina, lo que Cristo es para nosotros, lo que Él ha hecho y la iglesia—1:3-23; 2:5-6, 13-18; 3:16-21; 4:4-6; 5:23, 25-27.

II. La bendición dada por Pablo al final de su Epístola a los Efesios prefigura un problema que surgiría: el amor en la iglesia en Éfeso se atenuaría tal como lo indica la reprensión de parte del Señor en Apocalipsis 2:2-5:

- A. La palabra de conclusión que aparece en Efesios 6:24 añade una condición a la presencia de la gracia: amar al Señor en incorruptibilidad; esto parece implicar que si los efesios no amaban al Señor de tal manera, la gracia del Señor ya no estaría con ellos.
- B. Efesios recalca la relación entre la gracia y el amor (1:2, 4; 3:17; 4:2, 15-16; 5:2; 6:23-24); esto indica que si queremos recibir y disfrutar la gracia continuamente, necesitamos cumplir una condición: el amor.
- C. La iglesia en Éfeso fracasó en cuanto a amar al Señor; tal fracaso ha venido a ser la razón principal del fracaso de la iglesia a lo largo de los siglos—Mt. 24:12; Mr. 12:30-31; cfr. Dn. 7:25:
 1. El ministerio genuino del Nuevo Testamento siempre nos estimula a amar al Señor Jesús con el primer amor, fortaleciéndonos en la simplicidad de disfrutar a Cristo como nuestro suministro de vida—2 Co. 11:2-3; 3:3-6.
 2. Las iglesias en Asia, incluyendo la iglesia en Éfeso, le habían dado la espalda al ministerio “desposador” del apóstol Pablo (2 Ti. 1:15; 2 Co. 11:2-3); aproximadamente veintiséis años después, cuando el apóstol Juan escribió la epístola a la iglesia en Éfeso, ellos habían dejado su primer amor y habían perdido el disfrute genuino de Cristo, lo cual resultó en la pérdida del testimonio del Señor (Ap. 2:4-5, 7).

III. La revelación referente a la iglesia en la Epístola a los Efesios tiene dos aspectos principales: el primer aspecto es la obra del ministerio para edificar el Cuerpo de Cristo, y el segundo aspecto es nuestra vida espiritual, la cual incluye muchas experiencias espirituales que nos permiten llevar una vida que corresponde a la vida de iglesia:

- A. Necesitamos amar al Señor en incorruptibilidad al hacer la obra del ministerio para edificar el Cuerpo de Cristo:
1. Lo que se necesita hoy en día es la edificación orgánica del Cuerpo, no de forma directa por parte de Cristo como Cabeza ni por las personas dotadas, sino al ser perfeccionados todos los miembros para que ejerzan su función así como lo hacen las personas dotadas—4:11-16.
 2. La edificación del Cuerpo de Cristo incluye las siguientes categorías de obra, las cuales son eternas y gloriosas:
 - a. Necesitamos visitar a otros con el evangelio a fin de introducirlos en el Dios Triuno (Mt. 28:19; Mr. 16:15; Lc. 24:47; Jn. 15:5; cfr. 2 Ti. 1:10), ofreciéndolos como sacrificios a Dios (Ro. 15:16).
 - b. Necesitamos pastorear a los nuevos creyentes en reuniones de hogar (Jn. 15:16; 21:15-17), nutriéndolos y ayudándolos a crecer a fin de que puedan ofrecerse a sí mismos como sacrificios vivos a Dios (1 P. 2:2; Ro. 12:1).
 - c. Necesitamos perfeccionar a los santos en las reuniones de grupo a fin de que puedan hacer la obra del ministerio para la edificación orgánica del Cuerpo de Cristo—Ef. 4:11-16; He. 10:24-25.
 - d. Necesitamos guiar a los santos a profetizar, a hablar por Dios, uno por uno en las reuniones de la iglesia para la edificación orgánica de la iglesia—1 Co. 14:3, 4b, 12, 26, 31.
 3. En esto consiste el servicio orgánico del Cuerpo de Cristo, el cual es también el servicio orgánico del sacerdocio neotestamentario del evangelio (1 P. 2:5, 9), en el cual tenemos que ser como el apóstol Pablo, quien trabajaba y luchaba en toda sabiduría a fin de presentar perfecto en Cristo a todo hombre a Dios (Col. 1:28-29).
- B. Necesitamos amar al Señor en incorruptibilidad en las experiencias espirituales que corresponden a la vida de iglesia según se devela en cada capítulo de Efesios:
1. El capítulo 1 devela que fuimos escogidos en Cristo para que fuésemos santos y sin mancha delante de Dios en amor (v. 4); el capítulo 2 devela que somos la obra maestra de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras (v. 10); el capítulo 3 devela las inescrutables riquezas de Cristo que llegan a ser nuestro disfrute, Cristo que hace Su hogar en nuestros corazones, y el hecho de que nosotros somos llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios (vs. 8, 14-19); el capítulo 4 devela que nos despojamos del viejo hombre y nos vestimos del nuevo hombre (vs. 22-24); el capítulo 5 devela que somos llenos en el espíritu, hablando unos a otros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y salmodiando al Señor en nuestros corazones (vs. 18-19); y el capítulo 6 devela que somos fortalecidos en el Señor y nos vestimos de toda la armadura de Dios (vs. 10-11).
 2. La clave de todas las experiencias espirituales en Efesios es ser fortalecidos en el hombre interior (3:16) a fin de ser suministrados con la gracia que nos sustenta (vs. 2, 8; 6:24).

3. Ésta es la manera milagrosa pero normal de llevar la vida de iglesia, una vida avivada, una vida que vence continuamente y una vida que ama al Señor en incorruptibilidad.